



Radio comunitaria: intercultural, no comercial y muy compleja

Es difícil trasladar el concepto de radio comunitaria a las complicadas estructuras y márgenes de acción de la radio participativa en Alemania. Demasiado diversos son los modelos, y en consecuencia los actores, que, además de las radios públicas y de las radios comerciales privadas, autorizan y promueven los estados federados en sus legislaciones de los medios. Tanto los canales abiertos (*Offener Kanal*), las radios ciudadanas (*Bürgeradio*), así como las radios libres (*Freies Radio*) ofrecen a las personas interesadas el acceso a los medios técnicos de realización y a los estudios de radio. Pero las diferencias son enormes: mientras los canales abiertos y las radios ciudadanas fomentan con supervisión principalmente el aprendizaje en el campo de los medios de comunicación y la información local, las redactoras y redactores de las radios libres deciden de forma colectiva sobre la programación de las emisoras autogestionadas.

Radiodifusión dual con un tercer pilar

En Alemania, la radiodifusión está organizada desde hace casi 30 años como un sistema dual. El Tratado Estatal de Radiodifusión (*Rundfunkstaatsvertrag*) regula la coexistencia de la radio y televisión pública y la privada. Entre los organismos de radiodifusión pública se encuentran los nueve canales de la *ARD* (Consortio de instituciones públicas de radiodifusión de la República Federal de Alemania), la *ZDF* (Segunda red alemana de televisión) así como la *Deutschlandradio*, promovida por ambos organismos. La emisora *Deutsche Welle* ocupa una posición especial en su calidad de emisora para el extranjero. Las estaciones de radiodifusión regionales de *ARD* gestionan de manera conjunta canales de televisión, como *Das Erste* y *EinsPlus*, así como los canales de radio y televisión

propios de cada región. En el año 2011, las cadenas públicas ofrecieron 23 canales de televisión y 58 de radio que se financian en casi un 80% mediante el canon de radio y televisión. Su cometido legal es el de garantizar un servicio básico de información, educación, cultura y entretenimiento, independiente del estado.

Dentro de los actores privados de radiodifusión se distingue entre los operadores privados y comerciales y los promotores locales, no comerciales, entre los cuales se cuentan las radios libres y también los canales abiertos (radio y televisión), la radiodifusión ciudadana, las radios universitarias así como los canales educativos y los de formación. A menudo se describe a la radiodifusión no comercial también como el tercer pilar del sistema de radiodifusión. Sin embargo,

hasta ahora no se la ha reconocido legalmente como tercer sector independiente, no disfruta de un fomento público adecuado en todos los estados federados y sus radios carecen de un equipamiento con frecuencias completas que garantice una buena recepción. Así, por ejemplo, *Querfunk*, la radio libre de Karlsruhe, ha tenido que renunciar desde hace años a importantes horarios de emisión por las mañanas y por la tarde, ya que durante estas franjas horarias la radio educativa de una escuela de música ocupa las ondas hercianas. En el año 2011 existían 87 emisoras de radio privadas no comerciales y 222 comerciales. En el año 2010, un conjunto de 235 proveedores privados de televisión emitieron 293 canales, entre ellos 15 canales de televisión libre, 72 canales de televisión de pago y 123 canales locales de televisión.

Las cadenas de televisión públicas como *Das Erste*, *ZDF* y las llamadas terceras cadenas (*Dritte Programme*) regionales, tuvieron en 2012 una media de share diario de alrededor de un 12%. Entre las cadenas comerciales, *RTL* obtuvo un 12%, *SAT.1* un 9,4% y *ProSieben* un 5,9%. Por lo que se refiere a la radio, las emisoras de *ARD* obtuvieron un 52,2% y las privadas un 45,7%. No hay datos sobre las radios no comerciales.

Del movimiento de la radio obrera a la emisora local no comercial

Las primeras demandas de participación en los medios de comunicación vinieron del movimiento de la radio obrera en los años 1920. Amantes de la radio, provenientes del movimiento socialdemócrata y comunista, fundaron en 1924 el Club Radio Obrera de Alemania (*Arbeiter-Radio-Klub Deutschland*), del que surgió en 1928 la Unión de Radio Obrera (*Arbeiter-Radio-Bund*). Su objetivo era lograr el acceso de distintos grupos sociales a la radio y establecerla como medio de comunicación democrático. Con apoyo técnico se construyeron receptores en las delegaciones, ya que los primeros aparatos de radio eran muy caros. Las iniciativas exigían además una emisora propia para las organizaciones obreras y querían poder decidir sobre la programación de las emisoras

existentes. Las organizaciones del movimiento de la radio obrera fueron prohibidas en 1933 por las y los dirigentes nacionalsocialistas.

Ya en 1932, una reforma legislativa otorgó al estado todas las competencias en radiodifusión. En consecuencia, los y las dirigentes nacionalsocialistas pudieron instrumentalizar la radio y usarla como eje central de propaganda política luego de llegar al poder en 1933. Después de la Segunda Guerra Mundial, los Aliados fueron los que determinaron cómo se organizaría la radiodifusión en Alemania en los años siguientes. Los gobiernos militares de las zonas ocupadas optaron por un sistema descentralizado e independiente del estado, y se orientaron también en el modelo de la BBC británica (*British Broadcasting Corporation*). La radio debía asumir su compromiso con la opinión pública y dejar de ser un vocero de la política. Durante casi cuatro décadas la radiodifusión pública tuvo el monopolio en la República Federal Alemana. En la República Democrática Alemana, la radio era un órgano del estado por ley y dependía del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania (*Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*; SED, por sus siglas en alemán).

En los años 1970 aumentaron las frecuencias disponibles con las nuevas posibilidades de transmisión vía satélite y cable. En el curso de la larga discusión política sobre la liberalización de la radiodifusión, personas expertas en medios de



comunicación apostaron por modelos de participación social. Más allá de los proveedores comerciales y con ánimo lucrativo, debía garantizarse la existencia de medios de comunicación participativos y accesibles a todas las personas.

El Tribunal Constitucional Federal decidió en 1981 permitir la radiodifusión privada. Según la sentencia, la libertad de radiodifusión es una de las condiciones para formar una opinión libre y amplia. El 1 de enero de 1984, el Instituto para comunicación por cable emitió los primeros canales de radio privados y durante ese mismo año se autorizó el primer canal abierto. *La Radio Z* de Nürnberg fue, en 1987, la primera radio libre en recibir una licencia.

Piratas en el mar de ondas hercianas

Mucho antes de que se legitimara legalmente la participación en la radiodifusión con la aparición de la categoría de “radio local no comercial” (*Nicht-Kommerzieller Lokalfunk*; NKL, por sus siglas en alemán), en la República Federal Alemana activistas de movimientos sociales y políticos ya habían sentado precedentes en los años 70 y 80. Surgidas en torno al movimiento okupa, al movimiento pacifista o a las protestas contra la construcción de la pista de despegue del aeropuerto de Francfort, radios piratas como *Radio Fledermaus* (Münster), *Radio Zebra* (Bremen) o *Radio Luftikus* (Francfort) cuestionaron el monopolio público de emisión, utilizando para ello sus propios radiotransmisores, a menudo de fabricación casera y de poco alcance. Con pegatinas y panfletos se anunciaba la escueta programación, y las y los activistas invertían mucho tiempo protegiendo de las formas más creativas sus instalaciones de transmisión del alcance de las autoridades. Solo algunas radios piratas se fijaron como meta la legalización, como por ejemplo la *Radio Dreyeckland* (RDL). La radio libre de Friburgo nació como *Radio Verte Fessenheim* en 1977 dentro del movimiento antinuclear y emitió durante años sin licencia con transmisores portátiles desde bosques o buhardillas. Las autoridades y la justicia no dejaron de perseguir y difamar a sus activistas hasta que en 1988 la *Radio Dreyeckland* consiguiera una licencia.

Radios libres, canales abiertos y radio ciudadana

En Alemania, la legislación en materia de medios es competencia de los estados federados. Las decisiones sobre qué modelos de radiodifusión participativa y cuántas licencias pueden otorgarse las toman pues las regiones y sus instituciones. Más de la mitad de los estados federados han optado en sus legislaciones por radios libres o por canales abiertos, mientras que los demás han autorizado ambos modelos. Las personas interesadas pueden informarse en las páginas web de la Unión Federal de Radios Libres, de la Federación de canales abiertos y de los 14 institutos regionales de medios de comunicación.

A diferencia de las radios libres autogestionadas, los canales abiertos son a menudo dirigidos y financiados por los institutos regionales de medios. Una forma especial es la radio ciudadana: en Nordrhein-Westfalen, las emisoras locales comerciales deben poner a disposición una hora diaria para programas organizados por la ciudadanía. Estas emisiones especiales deben dar la oportunidad a jóvenes de formarse en el campo de los medios de comunicación. El fomento de la competencia mediática es también uno de los



objetivos centrales en el concepto de los canales abiertos. Las personas interesadas pueden aprender en talleres, utilizar el equipo técnico de la emisora y emitir sus producciones previo acuerdo. Las trabajadoras y trabajadores fijos se encargan de administrar la emisora y son responsables de su programación.

Las radios libres, en cambio, organizan ante todo una programación en la que cabe una amplia participación de grupos sociales e individuos y que funcionan además como espacios sociales. Las y los colaboradores organizan la programación de forma autogestionada desde asociaciones democráticas de base y deciden sobre la orientación de la emisora. Los espacios de emisión son de propiedad colectiva. Las redacciones de acceso abierto hacen posible una producción pública y deciden juntas en asamblea la incorporación de nuevos programas, la compra de nuevos equipos técnicos o la realización de proyectos pedagógicos sobre materia mediática en escuelas. Entusiastas de la música, creadores de cultura, grupos políticos y otras iniciativas producen una programación muy variada que va más allá de lo comercial. „La radio libre crea una contra-opinión pública. Temas como los derechos humanos, el ecologismo, el feminismo, la represión, la economía alternativa, la exclusión social, el internacionalismo y muchos otros se ponen sobre la mesa para discusión pública“, escribe la *Freies Radio für Stuttgart* (Radio Libre para Stuttgart) en su página web sobre los principios de la emisora.

Quien sintoniza la radio puede escuchar tanto música vanguardista, opiniones de pacientes de una clínica psiquiátrica, arte sonoro experimental como informes de la última acción de activistas de Greenpeace. „Radio Libre es radio en sintonía“, explica *Radio Unerhört* de Marburg. La programación no depende de las cuotas de audiencia ni del número de oyentes. Las radios libres apoyan el desarrollo de nuevos formatos y abren un espacio para ideas poco convencionales. Y así, por ejemplo, activistas de *Radio Corax* de Halle ponen en tela de juicio su actual lugar de emisión, salen de los estudios, experimentan con sistemas descentralizados móviles y buscan nuevos enfoques para la radio con proyectos de arte radiofónico en el espacio público.

Intercultural y plurilingüe

Las radios libres quieren de forma explícita, mediante la participación social y periodística, dar voz a grupos que de lo contrario no disponen apenas de acceso a los medios tradicionales. Nombres como *Radio Eritrea*, *Migralatino*, *Radio Libre Stoccarda* y *Russisches Kulturroulette* remiten a la diversidad lingüística de las emisiones y al origen o vínculos culturales de redactoras y redactores. Durante mucho tiempo la participación de inmigrantes fue visible especialmente por la cantidad de emisiones en otros idiomas.



Aparte de los programas que se transmiten exclusivamente en tigriña, español o italiano, hay cada vez más redacciones que apuestan por el bilingüismo o el multilingüismo. Así se mezclan producciones en alemán con bloques para comunidades de inmigrantes con noticias de sus países de origen. La redacción de Radio Africa en *Freies Radio für Stuttgart* (FRS) fija su mirada a todo un continente y en las emisiones se habla en lenguas africanas, en inglés, francés y alemán. Quieren crear puentes entre las culturas africana y alemana, pero también entre personas de distintos países africanos.

Con su diversidad de protagonistas y de temas, las radios libres practican interculturalidad, tanto en su programación como también en las discusiones internas sobre su concepto. Esto se traduce en proyectos como „Multicolor – todo menos alemán estándar“, en el cual inmigrantes de Stuttgart forman una redacción internacional. O en el *Freies Senderkombinat* (FSK) de Hamburgo, que define cultura como un concepto dinámico: „Aquí no se

presenta de manera folclórica el carácter de la cultura ,ajena' a los y las oyentes. Lo que se transmite es el producto surgido en el momento de un diálogo entre personas.”

Intercambio: freie-radios.net. y zip-fm

Intercambios y redes, más allá de lo local, tienen lugar entre las y los colaboradores de la radio en congresos, talleres y en proyectos conjuntos. Desde el 2001, la Unión federal de radios libres (*Bundesverband Freier Radios*: BFR, por sus siglas en alemán), de la cual son miembros 30 emisoras e iniciativas radiofónicas, dispone de la plataforma online freie-radios.net. En esta plataforma sonora, gente que hace radio sube diariamente nuevas entrevistas, producciones individuales o programas completos que están a disposición de forma gratuita y permanente para escucharlos y bajárselos. El uso con fines comerciales de las producciones está prohibido. La plataforma fue concebida originalmente para facilitar el intercambio de programas entre las radios libres. Hoy en día las 50.000 contribuciones son ya además un archivo importante de la historia de los programas de las radios libres.



En la plataforma también están disponibles los programas de la radiorevista de actualidad política zip-fm. La abreviatura en alemán significa „cooperación de las redacciones informativas y políticas de los medios libres“. zip-fm es producida de forma descentralizada y en rotación por redactoras y redactores de radios libres en distintas ciudades. Los programas duran media hora y están formados por diferentes contenidos, montados e introducidos por una presentadora o presentador. Después se suben al servidor como archivo de audio. Así, varias veces por semana está a disposición una radiorevista de noticias de actualidad lista para su emisión.

A nivel supraregional, existen encuentros de activistas de la radio en un lugar físico para informar sobre acciones, como por ejemplo, manifestaciones

contra marchas neonazis o contra el transporte de basura nuclear. Además de los congresos del BFR, anualmente tiene lugar en el lago de Constanza una acampada de gente de la radio que posibilita el intercambio personal y donde se ofrecen cursos de formación.

Además se trabaja en proyectos temáticos, también a nivel internacional. Para el proyecto „Hörstolpersteine“ colaboraron seis radios libres de Alemania y de Austria. Los „Hörstolpersteine“ (algo así como “escollos sonoros”), recuerdan con audios cortos a 60 víctimas del nacionalsocialismo e informan sobre la historia de estas personas. Quieren desconcertar y aparecen inesperadamente entre la programación de las radios que participan en el proyecto.

Presupuestos escasos

A diferencia de los canales abiertos, el canon de radiodifusión no cubre toda la financiación de las radios libres. Según la región tienen acceso a subvenciones muy dispares de los institutos regionales de medios. Los gastos de mantenimiento de la emisora se financian también con aportaciones de sus miembros, con donaciones y subvenciones para proyectos concretos.

En la mayoría de las radios libres participan entre 100 y 200 personas de manera regular y activa en la producción de la programación. Excepto unos



pocos puestos en la administración y en la coordinación, las redactores y redactoras trabajan sin cobrar. Una y otra vez las emisoras deben hacer frente también a cambios en la política de subvenciones, así como recortes en sus presupuestos. Para radios con medios escasos esto puede significar rápidamente su cierre.

Así pues, las activistas de la radio tienen que luchar constantemente para asegurar la financiación de sus radios. El panorama político no deja tener igualmente relevancia. Ejemplo de ello es la Asociación de radios sociales libres (*Assoziation Freier Gesellschaftsfunk*; AFF, por sus siglas en alemán), que representa a diez radios libres, y que tuvo la esperanza de que por fin, con el cambio de gobierno en la región de Baden-Württemberg, mejoraría su situación sustancialmente.

Para poder planificar a medio plazo, la AFF exigía un presupuesto básico de 240.000 euros por emisora. Hasta ahora, la asignación básica para una radio de frecuencia completa alcanza los 50.000 euros. „Para sobrevivir es demasiado poco. Las radios libres no quieren ni pueden hacer publicidad y dependen por esto de las subvenciones del estado“, dice la *Wüste Welle* de Tübingen.

El gobierno regional, una coalición de los Verdes y los Socialdemócratas, reaccionó. Aclaró que existe la voluntad política de „subvencionar a las radios libres de tal manera que el trabajo



mayoritariamente voluntario no desemboque en autoexplotación“. Después de un cambio en la ley de medios llegó finalmente más dinero a las arcas del Instituto regional para comunicación (*Landesanstalt für Kommunikation*; LFK, por sus siglas en alemán) en Baden-Württemberg, lo que hubiese podido favorecer a las radios libres. Pero la ley no estipulaba una subvención mínima, como había sido acordado en el contrato de la coalición, ni definía el uso exacto de los fondos adicionales recibidos. Y así, las radios libres dependen ahora de cómo interprete el LFK el contrato y lo aplique en su política de subvenciones. Por lo demás, sus puestos claves no fueron tocados luego del cambio de gobierno.

Contra la imposición digital

Se está discutiendo de manera contravertida sobre el futuro de la radiodifusión local no comercial en el contexto de la digitalización de la radio. La radiodifusión de audio digital (*Digital Audio Broadcasting*: DAB, por sus siglas en inglés) hubiese tenido que reemplazar poco a poco la emisión análoga de la radio. Sin embargo, la nueva técnica ha tenido poca aceptación entre los y las oyentes, ya que para sintonizarla tienen que comprar nuevos aparatos de radio.

Desde hace años, las radios libres transmiten sus programas también a través de internet, pero los canales de transmisión predominantes siguen siendo todavía en VHF (FM) y frecuencias de cable. En un principio se planeó desconectar las frecuencias de VHF a finales del 2015. Sin embargo, el parlamento alemán ha ralentizado el proceso de digitalización de la radio, y la desconexión definitiva de los programas en VHF análoga está planificada para el 2025.

Las radios libres en Sajonia y Baden-Württemberg temen ya por su existencia. Sus respectivos institutos regionales de medios quieren que las radios renuncien pronto a sus frecuencias de VHF y que emitan exclusivamente mediante el mejorado estándar de transmisión digital DAB+. Para hacer el cambio más atractivo, el instituto de medios sajón (*Sächsische Landesmedienanstalt*; SML, por sus siglas en alemán) quiere ofrecerles a las radios

libres asumir el coste total de las emisiones y de su dirección así como un canal propio en el que las radios libres puedan emitir las 24 horas del día, todo a cambio de renunciar al VHF a partir del 2015. Hasta ahora, las radios *coloRadio* (Dresden), *Radio Blau* (Leipzig) y *Radio T* (Chemnitz) han tenido que contentarse con 49 horas de transmisión semanales cada una en el espacio de una radio comercial privada.

Para la Unión federal de Radios Libres BFR, un contrato de este tipo no es razonable, porque actualmente no está claro si el estándar DAB+ se va a imponer o no. „Con esto las radios libres dejarían de emitir vía VHF, que es de lejos la más utilizada de todas. Esto significaría casi la desconexión [de las radios libres], ya que no está claro que la audiencia acepte comprar los aparatos de radio digital“, explicó así su posición la Federación.

Por lo que se refiere al futuro de las radios libres, los y las activistas esperan recibir el apoyo de Bruselas y les recuerdan la declaración del Consejo Europeo sobre el papel de los medios a la hora de fomentar la cohesión social y del diálogo intercultural. En ella se subraya que los medios cívicos y alternativos no deben verse perjudicados en el proceso de digitalización.



Recopilación de datos

Radios Libres y canales abiertos (selección)

coloRadio, Dresden:
www.coloradio.org

Freies Radio für Stuttgart:
www.freies-radio.de

Freies Senderkombinat Hamburg (FSK):
www.fsk-hh.org

Radio CORAX, Halle:
www.radiocorax.de

Radio Dreyeckland, Freiburg:
www.rdl.de

Radio Unerhört, Marburg:
www.radio-rum.de

Radio Z, Nürnberg:
www.radio-z.net

Radio Wüste Welle, Tübingen:
www.wueste-welle.de

ALEX, Offener Kanal Berlin :
www.alex-berlin.de

Federaciones, redes y portales mediáticos

Bundesverband Freier Radios (BFR):
www.freie-radios.de

Bundesverband der Offenen Kanäle:
www.bok.de

Audio-Austauschplattform der Freien Radios:
www.freie-radios.net

zip-fm - Nachrichtenmagazin der Freien Radios:
www.zip-fm.net

Assoziation Freier Gesellschaftsfunk - Freie Radios in Baden- Württemberg:
www.aff-bawue.org

Federaciones, redes y portales mediáticos

recherche-medienmagazin:
www.medienmagazin.net

Weltverband der Community Radios AMARC:
AMARC-Europa: www.europe.amarc.org

Europäisches Community Medien Forum CMFE:
www.cmfe.eu

Audio

„Die Aneignung der Medien“, Klärwerk, Radio Z:
<http://preview.tinyurl.com/d2v5tof>

Lectura

Libro: Peter Dahl, Radio. Sozialgeschichte des Rundfunks für Sender und Empfänger, 1983

Libro: Karheinz Grieger, Ursi Kollert, Markus Barnay, Zum Beispiel Radio Dreyeckland: wie freies Radio gemacht wird - Geschichte, Praxis, politischer Kampf, 1987

Libro: kurze Welle-lange Leitung. Texte zur Radioarbeit.
Herausgeber: klipp & klang radiokurse, 1998

Tomo por el aniversario: zehn unerhörte Jahre.
Herausgeberin: Initiative für Freies Radio - Radio Unerhört Marburg e.V., 2004

Artículo: Thomas Kupfer: „Reventing Alternative Radio - Überlegungen zur Zukunft der freien Radios“, BFR-Rundbrief, Oktober 2009

Publicación mensual Contraste: Schwerpunkt „Freie Radios“, Februar 2011

Revistas mensuales con artículos con foco en la política (mediática) en las páginas web, por ejemplo de Radio Corax, FSK (Transmitter), FRS (Modulator)

Nachrichtenpool Lateinamerika e.V. Köpenicker Str. 187/188, 10997 Berlin

Correo electrónico: info@npla.de

Internet: www.npla.de

Cuenta para donaciones: Volksbank Berlin, BIC: BEVODEBB

IBAN: DE57100900007196704005

Autora: Kristin Gebhardt

Fotos: Págs. 1+6: Oliver Herrmann; Pág. 4: Fotograf@ desconocid@/FRS
Págs. 3+5: Radio Corax; Pág.7 Matthias Ritzmann/ Radio Corax

Diseño: Kristin Gebhardt

Traducción: Sebastian Landsberger, Beatriu Querol
Julio 2013



Con apoyo de ENGAGEMENT GLOBAL por encargo del BMZ y Brot für die Welt – Evangelischer Entwicklungsdienst

La editora es la única responsable del contenido.

